

EL PERONISMO COMO DOCTRINA SOCIAL

ASPECTO POLITICO (1)

— 11 —

Los acontecimientos políticos más destacados de la presidencia de Perón, son los siguientes: organización del Partido Peronista por fusión del Partido Laborista y la Junta Reorganizadora Radical, para satisfacer la vanidad personalista del Jefe y evitar las disidencias internas; concepción de voto a la mujer y constitución del Partido Peronista Femenino, bajo la presidencia de Eva Perón; elaboración del padrón femenino de electoras, bajo la exclusiva fiscalización del gobierno, exclusivismo que tendrá una importancia decisiva en el resultado de las elecciones del 11 de noviembre de 1951; provincialización de los territorios nacionales del Chaco (ahora: provincia "Presidente Perón") y de la Pampa (ahora: provincia "Eva Perón").

En cuanto a los otros partidos políticos, su situación es la siguiente: la Unión Cívica Radical sigue constituyendo, indiscutiblemente, la fuerza mayoritaria de la oposición; en otra parte de este informe ya lo hemos definido como un partido de centro-derecha aunque, circunstancialmente, como en el actual momento se manifiesta defensor de las libertades individuales que no tuvo inconveniente en avasallar cuando ejerció el poder. Se resiente además, de una fuerte división interna basada en afanes de hegemonía directiva, que amenaza escindir el partido. Su representación parlamentaria, que se ha visto paulatinamente disminuida por las razones ya apuntadas, hizo — en la medida que se lo permitió una mayoría regimientada — una valiente oposición del punto de vista político, pero ineficaz del punto de vista social-económico.

El Partido Conservador ha sido absorbido prácticamente por el peronismo. Partido anti-obrerista, oligárquico y reaccionario, donde abunda el elemento nacionalista y pro-fascista, ducho en toda clase de maniobras y fraudes políticos, ha preferido desdibujar sus perfiles como partido independiente y emboscarse dentro del mismo peronismo, cuya inmoralidad en el ejercicio del poder, ha permitido el enriquecimiento de sus dirigentes. En cuanto advirtiera que la influencia de Perón declinará ostensiblemente, o su política no favoreciera sus intereses, volvería a reconstruirse como partido conservador y aun encabezará la oposición, conforme a su reconocida y maquiavélica habilidad política.

El Partido Socialista, que sólo ha poseído caudal electoral en la capital de la República y en alguna gran ciudad del interior del país, ha visto casi totalmente invadida su actividad, en razón de la sistemática persecución de que ha sido objeto por parte del gobierno, que ha impedido sus reuniones, ha clausurado su órgano periodístico, y en varias ocasiones, ha detenido a sus más conspicuos representantes. Partido estático, cuyo elenco directivo no se renueva desde hace muchos años, acusa el mismo proceso involutivo que es dable observar en los partidos socialistas de todo el mundo: hace mucho tiempo que ha dejado de ser según sus manifestaciones primigenias, el "partido político de los trabajadores", para transformarse en el núcleo que condensa las aspiraciones de cierta pequeña burguesía liberal, intelectual, amiga del orden y de la normalidad, defensora de las "libertades constitucionales" y de las leyes, que propugna por la decencia y honestidad administrativa, que finca todas sus posibilidades de renovación en la acción parlamentaria. Perdido todo contacto con la clase obrera, ha visto evaporarse el contenido socialista y revolucionario de que alardeaba en sus primeras épocas — más declaratorio que efectivo — para desembocar en un partido librecambista, legalista, de centro-izquierda. Esta definición no significa negar la sinceridad y buena fe de la mayor parte de sus dirigentes, el espíritu de sacrificio que anima a la masa partidaria, y la valiente acción antifascista de su elemento juvenil, donde predominan los estudiantes, que se ve no obstante sofrenada y desautorizada en ocasiones, por el miedo de sus seniles dirigentes. Se trata de un partido que, biológicamente, ha entrado en la vejez.

En cuanto a la actuación del movimiento comunista merecería, no las pocas líneas que podemos dedicar, sino un folleto donde se analizara toda la perfidia, mala fe y oportunismo de su política tortuosa y entregadora. No se puede analizar la conducta seguida por el Partido Comunista Argentino (y por todos los otros partidos comunistas del mundo entero), si no se tiene en cuenta las siguientes circunstancias: 1) La naturaleza dictatorial de la doctrina marxista, que moldea consecuentemente la mentalidad de sus militantes, y se traduce en la ciega obediencia a las autoridades partidarias, en la ne-

gación de la personalidad humana y en el voluntario abandono de la personal facultad de determinación y libre examen; 2) La inspiración jesuita de sus tácticas, que supedita incondicionalmente los medios a emplearse a la consecución de los fines perseguidos; 3) El estrecho racionalismo y el materialismo ingenuo, herencia del siglo pasado, que los hace incapaces de apreciar las nuevas y potentes aspiraciones que tienden a integrar al hombre; 4) La estructura paradójicamente capitalista y tecnócrata, de su esquema económico; 5) La rigidez de sus dogmas y su clasicismo ciego que lo empuja a marchar a la zaga de los desplazamientos políticos de la masa obrera, circunstanciales y anecdóticos, en lugar de aclarar e impulsar su tendencial movimiento social y 6) Su compromiso, total y absoluto, con la política que les dicta y ordena el mandarín que rige los destinos de la U.R.S.S. que trae como consecuencia, una falta de elasticidad y adaptación a las condiciones y necesidades regionales, una servil imitación y aplicación de las consignas recibidas, una política comprometida y carente de realismo, una zigzagueante táctica oportunista que anula a sus mejores elementos, embota y desconcierta a la masa militante y le enajena el desprecio de la clase obrera, cuyos intereses dicen defender.

Los comunistas argentinos, que antes de las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946, integraron evidentemente la resistencia contra Perón, estaban entonces en pleno idilio con sus recientes aliados norteamericanos y franceses, de la última contienda. Las reuniones de la oposición se realizaban en el local de la embajada yanqui, y en las solapas de los fieles discípulos de Stalin lucía la Cruz Lorena del general De Gaulle. ¡Cuánta agua ha corrido bajo el puente, desde entonces! No habían transcurrido quince días de las elecciones, para ser más precisos el 7 de marzo de 1946, — cuando aún no se conocían los resultados definitivos del escrutinio, aunque ya era previsible el triunfo del general Perón — cuando el Comité Ejecutivo del Partido Comunista se veía forzado a lanzar una declaración, "desmintiendo" ciertas informaciones del "The New York Times" transmitidas por su corresponsal en Buenos Aires, según las cuales el partido ya había comenzado su viraje oportunista apo-

yando una huelga política en los frigoríficos; huelga auspiciada por Perón, que perseguía un confuso y desleal juego contra uno de sus propios partidarios, el ex-putado peronista Cipriano Reyes. "The New York Times" aseguraba que el cambio de frente del partido, estaba influenciado por la proximidad de un acercamiento ruso-argentino a concretarse en la inminente visita de una misión comercial soviética, y que el mencionado viraje había sido ordenado desde Moscú.

El Partido Comunista niega tales imputaciones asegurando que su apoyo a dicha huelga no significaba un cambio de táctica, pues "el comunismo bregó siempre para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de tales trabajadores". Que la política comunista ha sido y es clara: "fortalecer y defender la soberanía nacional contra cualquier forma de presión o de intervención" (menos la soviética naturalmente) y que "era aconsejable no mirar demasiado hacia el exterior en espera de la solución de nuestros propios problemas". Todo esto, cuando aún no hacía dos semanas iban, dócilmente, a recoger las directivas que les ordenaba el embajador americano Spruille Braden!

Agregaba el manifiesto del Partido Comunista: "Cualquiera que sea el gobierno que surja de los resultados del escrutinio electoral, los comunistas continuarán luchando contra la reacción y los restos del fascismo, etc., etc. Con ese espíritu los comunistas tienden su mano, abierta y fraternalmente, a todos los obreros que han votado por Perón, a todos los peronistas que no sean instrumentos conscientes del fascismo, invitándolos a sobreponerse a los resentimientos creados por la contienda electoral para trabajar en común por formar y consolidar organizaciones sindicales independientes, capaces de garantizar y ampliar las conquistas sociales de la clase trabajadora". Toda esta tolerancia y amplitud de criterio después de la derrota electoral, resulta altamente sospechosa, sobre todo cuando coinciden las siguientes circunstancias: a) Las relaciones entre los ex-aliados de la guerra mundial comienzan a agriarse con el reparto del botín, y se advierte ya la polarización de fuerzas mundiales en los dos bloques: el yanqui y el ruso; b) Se anuncia la visita de una misión comercial soviética al país, insi-

nuándose la posibilidad — que fué posteriormente concretada — del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre la U.R.S.S. y el gobierno del Gral. Perón y c) Frente a los nubarrones de la nueva contienda mundial, el general Perón anuncia su "tercera posición neutralista", desafionando su rencores contra los yanquis, por su intervención en la contienda electoral. Por estas razones, el manifiesto se muestra tan objetivo e imparcial ante el triunfo peronista; por eso no dice una sola palabra contra el fascista Perón; y, en cambio, "tiende fraternalmente las manos" a los mismos que quince días antes llamara "aluvión zoológico", "chusma peronista", etc., y si bien aún no se anima a proclamar su cambio de frente de manera pública, acusa paladinamente a los otros partidos de la oposición — jellos, que fueron los lacayos de Braden — de "mirar al exterior en espera de la solución de nuestros problemas"... Aun tiene el manifiesto otra chusca declaración, que sería ingenua si no fuera cínica, cuando manifiesta respecto a la visita de la misión comercial soviética: "que de ese hecho el partido no tiene otra información que la publicada por la prensa, por ser un hecho de incumbencia exclusiva del gobierno de la Unión Soviética, con el cual la agrupación no ha tenido ni, tiene relaciones directas ni indirectas" (sic). El manifiesto termina con esta baja adulonería a los militarotes: "El pueblo espera que las fuerzas armadas, que han cooperado en asegurar la tranquilidad del acto comicial, continuarán velando porque no se defraude a la ciudadanía y porque se mantenga el imperio de las garantías constitucionales". ¡Pobres militantes comunistas! ¡Cómo se juega con su sacrificio y su fe! ¡Cuántas innobles vergüenzas se exige de su fidelidad de perros!

Después del triunfo peronista, en el Partido Comunista se diseñaron dos netas tendencias: los "peronizantes", con Rodolfo Pui-gross y Elías Castelnuovo a la cabeza, que sostenían la necesidad táctica de apoyar a Perón para no perder contacto con la masa obrera que lo seguía. Esta actitud de ir a oler el trasero de los vencedores pareció demasiado evidente e impúdica, y fué rechazada por "desviación derechista". Sus adalides, sin dejar de llamarse

comunista, forman hoy una titulada Confederación de Intelectuales o algo así, que bate el parche entonando loas a Perón. La otra tendencia, la democratizante, compuesta por los militantes que se habían distinguido durante la campaña pre-electoral por su prédica anti-peronista, fueron considerados peligrosos y expulsados del partido por "desviación izquierdista". El partido quedó entonces en una actitud ambigua, despreciado por igual por sus ex-aliados de ayer y por los peronistas, que recelan de su "fraternal apretón de manos". El gobierno de Perón los persigue implacablemente, con más saña que a ningún otro partido o movimiento, pero ellos continúan con sus "slogans" de siempre: "Por la Paz", "contra el imperialismo yanqui", "por la neutralidad argentina", etc., etc., obedientes a las consignas emanadas del Cominform. Ni una palabra contra la paulatina fascización del país, ni un ataque directo contra Perón, ninguna protesta contra la repugnante entrega del movimiento obrero cegetista. Al contrario, aquellos sindicatos que controlaban los comunistas, fueron entregados a C.G.T. en el "sacroscantoso nombre de la unidad proletaria". Y no es por cobardía que lo hacen, sino porque la posición pseudo anti-imperialista de Perón, frente a los E.E. U.U., les parece que garantiza a la U.R.S.S. el quebrantamiento del bloque latinoamericano. ¡Vana ilusión! ¡Hasta en esto se equivocan! Los gobiernos de América Latina están lamentablemente entregados a E.E. U.U., de cuyo oro dependen para el sostenimiento de sus quebrantadas finanzas. Esta misma política de conseguir aliados para la U.R.S.S. en América, o por lo menos neutrales, llevó a los partidos comunistas brasileños, argentino, boliviano, uruguayo, etc., (son todos iguales) a apoyar el gobierno reaccionario de Getulio Vargas en el Brasil, y la candidatura del nacionalista Paz Estensoro en Bolivia. Nos hemos extendido en estas consideraciones sobre el partido comunista argentino, no obstante su insignificancia local por lo que significa como representante de uno de los colosales imperialistas en pugna.

M. A. U

(1) Véase: N° 20 de "EL SOL"

DR. ALFREDO ALFARO SOTELA

MEDICINA — CIRUGIA Y OBSTETRICIA

GRECIA

TARTUFO Y LA SOMBRA DE UN SENO

Viene de Pág. 6 —

— "Precisamente — dijo, irónico, Claude Farrere — los vi por última vez en casa de Ana Isabel (2). Wilde había venido, al salir de Reading, para rehabilitarse en el olvido, bajo el nombre de Sebastián Melmoth; pero se lo contó a todo el mundo. Unos lo recibieron bien; otros, mal. Hay quien juzga al prójimo por sus crímenes; aunque esté en libertad; pero hay otros, los más severos, que lo juzgan con arreglo a sus años de cárcel, aunque fueran inocentes. Wilde tendió la mano a Lorrain, diciéndole: "My dear friend". Lorrain retiró la guya y repuso frío: "Siento decirle que no puedo ser su amigo". Todos creíamos que el irlandés iba a marcharse corrido. Nada de eso. Con voz pausada, sin perder su aplomo, silabó: "¡Qué triste verdad es, Señor Lorrain, que cuando se ha sido lo que hemos sido Ud. y yo, no se puede ya tener amigos, sino amantes". Figúrense Ud. el exitazo".

Jean Lorrain describió uno de los casos más escandalosos de la crónica parisina de fin de siglo, y lo refirió para mejor sentar mi tesis de que solo las cacatúas con senos de hule, los sodomitas con senos producidos con inyecciones de humano, es decir, los travestis que se ven en la Mi-Carême, en el "Sphinx", y luego "Chez Graff", o los santos, varones como este alto funcionario de finanzas, que cita Lorrain, son los que, por su odio a la mujer y a la belleza normal, alientan actitudes como la del censor que puso en el Index el perfil que nos ocupa. Tartufo condena a Primé, a pesar de que es una corceana, porque muestra a otros su belleza; pero encarnado en el Aepago, el mismo Tartufo la persigue, porque esta vez es él quien

ro caserón del Fbg. St. Germain. Dechado de virtudes, nadie le conoció flaqueza alguna. Bajaba la mirada al cruzar una dama, y la volvía del lado opuesto cuando pasaba ante un escaparate de modas femeninas. De no haber muerto como murió, lo habrían beatificado. Si, al menos, hubiese muerto como el Presidente Faure... Luego de una frugal colación, rezaba con sus dueñas el rosario, leía la Biblia y se retiraba a sus estancias. Las dueñas sabían bien que no había que turbarle en sus hondas meditaciones. Pero una mañana hubo un golpe a su puerta. Eran las 8, y no había desayunado ni salido a tomar la Comunión. Cuando se forzó el picaporte, vieron al santo varón muerto en el suelo, ahogado con un cordón de los cortinajes, sin otro vestido que una deliciosa camisa de nansouk, llena de lacitos rosa, y con los signos evidentes de haber descargado su conciencia del modo más individual. La caja fuerte, entreabierta, dejaba ver toda una variada colección de camisetas de mujer. En la Edad Media se creía que a los ahorcados les sucedía, en el momento de morir, algo especial, y, sobre todo, inoportuno. Los físicos aseguraban que la mejor mandrágora era la fecundada por la esperma de los ahorcados. Se dedujo que el santo varón, en las postrimerías de su ascética vida, trataba — como David — de reanimar sus sentidos; pero a falta de una sunamita, empleaba el discretísimo método del ahorcamiento simulado. Esta vez resbaló, y se ahorcó de veras. Sus hondas meditaciones...!

Manuel de GABARAIN

- (1). Locuras Regnault
(2). Se refiere a la condesa de Noailles y Princesa Brancovan, gran poetisa, de origen rumano.

HISTORIA MINIMA

DON JUSTO SIERRA

Para "EL SOL"

Por el Prof. Francisco Hernández Urbina.

Con ocasión de haberse declarado en huelga, hace muchos años, el famoso Sindicato de Trabajadores Textiles de la República Mexicana; huelga que estableció su Comité Nacional Ejecutivo en la histórica ciudad de Puebla, el tristemente célebre dictador Porfirio Díaz, tiránico y amenazante dispuso enviar a uno de sus ministros para que estudiara las demandas exigidas por los obreros en lucha.

Por ese tiempo, se cuenta que don Justo Sierra había sido nombrado Ministro de Educación, después de que desde la Rectoría de la Universidad acababa de plantear la Reforma Educacional y de introducir el pensamiento filosófico de Auguste Comte. Como era un ciudadano de brillantes ejemplares intelectuales y de estimable don de gentes, el Dictador Díaz creyó oportuno enviarlo como Delegado Especial ante los dirigentes sindicales. Una mañana, y cuando menos lo esperaban los trabajadores, apareció don Justo en las oficinas de los obreros poblanos; inmediatamente se hizo reconocer, luego pidió citaran para una asamblea general a todos los obreros de la industria aludida. Más o menos a las once de la mañana, el ilustre don Justo, en su calidad de Delegado del Dictador, empezó su comisión diciendo:

— Señores obreros textiles: el general Porfirio Díaz, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos; el hombre más generoso y humano de nuestra Patria; ha seguido con sumo cuidado todos y cada uno de los pasos que han venido dando, con motivo del alzamiento en que se encuentran. Como el señor Presidente Díaz es un hombre de soluciones rápidas y conscientes, dispuso enviarme para estudiar las causas y demandas de la huelga; y de las conclusiones que saquemos rendiré un informe preciso ante el Supremo Jefe de Estado. Pero quiero advertirles, que es necesario que Uds. se comporten como buenos mexicanos, no

sólo para evitar violencias y excesos, sino también para que el señor Presidente no se vea obligado a deshacerlos a punta de bayonetas y de plomo; porque será bueno recordar, que el general Díaz no es hombre que está dispuesto a tolerar los desmanes de nadie, sobre todo si se piensa en la ejemplar Administración Pública de nuestro país y en la hombría de bien de su Gobernante. Y por mi lado, siendo yo el actual Ministro de Educación, traigo plenos poderes para advertirles que desde aquí puedo comunicarme con el general Díaz para que ordene una matanza si Uds. no aceptan el criterio mío, que es el criterio del Gobierno!...

Ante tan vitriólico discurso, y creyendo los obreros que el señor Ministro de Educación era, en realidad, un hombre educado; un funcionario de mesuradas actitudes y amigo de las causas justas, en una ovación cerrada y amenazante pidieron que el compañero X (éguis) contestara al distinguido Delegado Especial de la Dictadura Porfiriana. El compañero X, alzando una mano dijo: "Compañeros de la industria textil: todavía no me repongo del choque sufrido al oír al señor Sierra decir que nos van a matar a todos si no aceptamos sus órdenes groseras y necias. Yo creía que estábamos frente al Jefe de la Cultura de nuestra querida Patria; frente al funcionario que tiene en sus manos a nuestros hijos. Pero no: el Dictador no nos mandó, por lo que vemos y oímos, al maestro Justo Sierra, Ministro de Educación, sino al General Justo Sierra, Ministro de la Guerra. Y como nosotros no queremos nada con MACHETONES, levantemos la sesión, antes de que el chafarote Sierra nos vaya a irritar más de lo que estamos; y que le diga a su padre y jefe, el tirano Díaz, que estamos en pie de lucha y que disponga lo que quiera, que aquí lo esperamos!..."

Dicen que don Justo nunca volvió a aceptar Delegaciones Especiales, ni nadie se las volvió a confiar...

CIUDAD QUESADA

Impreso en los Talleres de la IMPRENTA VARGAS

MEDIAS NYLON

Usted HACE EL RIDICULO y tira su dinero a la calle si usa medias vulgares de segunda calidad. Luzca elegante y distinguida con nuestras Medias Nylon en primeras calidades y marcas de prestigio.

TIENDA LA NORMA

Teléfono 2283 PRADA & CIA. Avenida Central

SAN JOSE

FELIPE GONZALEZ DRETS

Experiencia en el arreglo de sus documentos y pasaporte para viajar. — CONSULTEME

TELEFONOS: Habitación J-6330, Oficina 2402

Frente costado Este del Almacén Lines SAN JOSE

A LOS SUSCRIPTORES DE

"ESPAÑA LIBRE"

Se les recuerda que el giro correspondiente al pago de la suscripción de este año debe ser por \$ 5 (cinco dólares) a favor de SPANISH CONFEDERATED SOCIETIS of U.S.A. La correspondencia como siempre debe dirigirse a 231 West 18 th Street New York 11, N. Y.

EL SOL

BOLETIN DE INSCRIPCION

Si desea recibir nuestro periódico, llene el presente Bole-tín y envíelo a EL SOL, Alfredo Moya Fernández, Administrador. Alajuela.

Nombre y apellidos
Domicilio del suscriptor
Localidad
Envía la cantidad de colones
Importe de (Indique la cantidad de números por la cual desea suscribirse).
Fecha: de de 1954.
El interesado
NOTA: Cada Ejemplar vale \$ 0.25